

ALBERTO GARCÍA SALIDO ACABA DE PRESENTAR LA SEGUNDA EDICIÓN DE *EL TIPO QUE ESCUCHA*

“AHORA PONES MI NOMBRE EN GOOGLE Y APAREZCO”

Textos: Susana Zorraquino | Fotografía: Pablo Cabellos

ES RESIDENTE DE PEDIATRÍA EN EL HOSPITAL NIÑO JESÚS PERO ESCRITOR EN SU TIEMPO LIBRE. SUSPENDIÓ LENGUAJE EN SELECTIVIDAD, CONFIESA, PERO EN LA FACULTAD HIZO UN TALLER DE ESCRITURA Y AHORA YA TIENE EN LAS LIBRERÍAS LA SEGUNDA EDICIÓN DE *EL TIPO QUE ESCUCHA*, QUE VIO LA LUZ EN MAYO. ALBERTO GARCÍA SALIDO ESCRIBE PRIMERO A MANO Y GRABA SUS IDEAS CON EL MÓVIL. PARA 2010 LLEGARÁ UNA NOVELA.

Alberto García Salido es residente de Pediatría en el Hospital Niño Jesús. Se encuentra en su último año de formación y su futuro "será ser médico", pero hay una afición que no quiere dejar: escribir. En mayo este joven pinteño publicó su primer libro *El tipo que escucha*. 13 relatos, 88 páginas. Ahora acaba de presentar la segunda edición. Colecciona bandas sonoras y le gusta ir al cine. Para él, el tiempo libre es "fundamental", por eso, asegura, "plantearme escribir como un trabajo no se me ocurre", pero no deja el bolígrafo y dice que si no tiene la suerte de seguir publicando "tengo el *blog* para ir contando cosas". Pero sí le gustaría seguir viendo libros suyos en las librerías (ahora sus relatos están en Pinto, Madrid y otros puntos de España). ¿Ya piensas en un segundo libro? "Cuando termine en mayo o junio la residencia me plantearé escribir algo más serio, me refiero a una novela". Para él, modelos son Eloy Tizón, Enrique Vila-Matas o Kim Monzó, "gente

"Para mí antes de escribir yo creo que está leer"

que tiene una manera de escribir que raya un poco la prosa poética y que son capaces de capturar al lector de esa manera". La escritura de García Salido quiere asemejarse a la de estos escritores. Y también tiene otro patrón: Neil Gaiman, que lo mismo escribe novelas, relatos, guiones de cine o cómics, "es un hombre como del renacimiento, escribe de todo". A Alberto le gustan los tebeos, dice leer "de todo. Cualquier cosa que me pueda aportar algún tipo de formación". Un primer libro... ¿cómo te ha cambiado la vida con su publicación? "Me vacilan mucho en el hospital: ¡Mira, se va a volver famoso!, y te provoca sensación de responsabilidad. Ahora pones mi nombre en Google y aparezco, le das a imágenes y sale mi cara". Le hacen entrevistas... "a más nivel no quiero que cambie". Alberto



"Cuando escribes un libro abres una puerta y la gente se va a colar por ahí y te va a conocer un poco"

García Salido primero escribe sus textos a mano. "Me parece mucho más rápido, no hace falta esperar a encender el ordenador y que cargue Windows". Aunque por la calle, en vez de una libreta utiliza la grabadora de su móvil para guardar sus ideas.

PARA TODOS

Los relatos de *El tipo que escucha* "hablan un poco de casi todo, de lo que no hablan es de medicina". Sí de sexo, amor, muerte, maltrato, soledad, miedo, silencio, escritura... Y hay personajes mayores, niños, adultos, hombres y mujeres. "En un primer libro creo que tienes que ofrecer un poco a todo el mundo. Luego si tienes la suerte de seguir publicando puedes escribir lo que te gustaría a ti y dirigirte al público que te interesa". "También hablo de cosas que ni siquiera sé que hablo". De hecho, un comentario repetido ha sido que "dejaba ver que yo era alguien solitario. Cuando escribes un libro abres una puerta y la gente se va a colar por ahí y te va a conocer un poco". ¿Y eres solitario? "No tanto como solitario sino que tiendo a separarme de los que me rodean. Creo que el que escribe tiene que estar solo o no escribe, se pone a hacer otras cosas". Como hablar... "por ejemplo".

Los 13 relatos "son independientes. Lo hice aposta. El único que sabía por dónde tenía que ir era el último". Que es el que pone título al libro. Es este último texto "el que genera más conflicto en el que lo lee. Yo lo planteé como un juego. Leer el último relato es descubrir por qué se llama así". ¿Pero no se puede empezar por el final...? "No. O quizá sí. Pero se pierde la intención de muchos otros relatos". Para García Salido, "una manera de generar la atención en el lector es proponerle una situación y luego resolverla de una manera que no la espere, que haya un cambio: que lo que antes era blanco sea negro, el que dudaba ya no lo haga y el que pensaba A acabe pensando Z", ejemplifica. La mayoría de

sus relatos "tienen eso", un final inesperado.

El tipo que escucha está lleno de influencias, tantas, se podría decir, como los libros que ha leído este joven, que no son pocos. Siempre se queda algo. "Para mí antes de escribir yo creo que está leer". No tiene un libro de cabecera, "eso es difícilísimo. Con el tiempo tendré muchos, pero no me puedo quedar con uno". Entre leer, escribir, la medicina... ¿cómo compaginas todo eso? "Intento mantenerme organizado. La medicina ocupa hasta las seis o las siete de la tarde entre el trabajo y el estudio, luego saco algo de tiempo para escribir y leer lo utilizo como evasión". La tele ni la ves... "No. Suelo ver DVD, o series, y algún programa escogido".

SUSPENDIÓ LENGUAJE

Elegió la rama de ciencias para su ocupación profesional. De niño, ya escribía algo, "pero para mí y para mis hermanos". En el instituto aprobó lenguaje pero la profesora le auguró que suspendería la materia en selectividad y así fue. Sería ya en la facultad cuando comenzó a dar forma a los textos más en serio, aunque "de lo primero que te sale" y sin volverlo a leer ni depurarlo. El gusanillo siempre ha estado ahí. "Para escapar un poco de la medicina me metí en un taller". Estudiaba el temario en casa, escribía, leía a otros autores... Poco después vendría el libro. Se ha presentado a concursos, ha llegado a varias finales, quedó tercero con un relato sobre el humo y primero en un concurso sobre vida sana convocados ambos por el Hospital La Princesa, publican sus textos en revistas... Y es miembro de la Asociación Española de Médicos Escritores y Artistas. "¡Cómo mola esta asociación!", dijo cuando se enteró de su existencia tras la publicación de sus relatos. Y le hicieron socio. Los médicos tienen una vida más allá del hospital, "pintan, escriben, tocan instrumentos...". Como Alberto, que escribe.